

1º Congreso Nacional de Museos Universitarios

LA PRESERVACIÓN DE BIENES CULTURALES EN EL COLEGIO NACIONAL DE BUENOS AIRES (UBA).

Amalia De Grazia, Eugenia Guidobono, María Gabriela Mayoni y Ana Wortley.

Colegio Nacional de Buenos Aires.

amaliadegrazia@yahoo.com.ar, eugeguidobono@gmail.com,

gabrielamayoni@hotmail.com, anawortley@hotmail.com

Introducción

El Colegio Nacional de Buenos Aires, que tiene sus orígenes durante las misiones Jesuíticas en nuestro país, es una de las instituciones educativas más trascendentes y de gran trayectoria. Es el tercer Colegio Nacional en manos del Estado a partir de 1863 e incorporado definitivamente a la Universidad de Buenos Aires en 1911. Su acervo patrimonial se fue incrementando y diezmando en diversos momentos, afortunadamente, muchas colecciones y elementos didácticos de gran relevancia se mantienen actualmente.

Como en muchos otros casos, las instituciones educativas son una fuente de identificación particular de nuestra sociedad. Aspectos políticos, económicos y de desarrollo social se encuentran íntimamente relacionados con las metodologías y sistemas de enseñanza que se dieron lugar en los diferentes establecimientos a lo largo de la historia.

En la segunda mitad del siglo XIX, la adquisición de elementos didácticos procedente de fabricantes de alto nivel y prestigio mundial, constituirá un particular objetivo en un período de gran desarrollo en la educación pública.

En la actualidad encontramos muchas instituciones educativas de enseñanza media, públicas y privadas de amplia trayectoria, que poseen un acervo patrimonial muy importante; éste se constituye no solamente por bienes de carácter edilicio y mueble, sino también por todos los objetos que convivieron y fueron testigos del desarrollo educativo de varias generaciones. Estas instituciones no poseen una misión concreta de preservación y salvaguarda de bienes culturales como un museo, pero sí las mismas necesidades y un acervo de igual trascendencia. Muchos de estos

elementos han llegado hasta nuestros días y su comunidad educativa convive y hace uso de ellos diariamente.

La Revalorización de Bienes Culturales en estos espacios, necesita cumplir en primera medida, con la recuperación y el rescate de su patrimonio como bien cultural.

A partir del año 2007 se dio lugar en el Colegio Nacional de Buenos Aires, proyectos de Revalorización de Bienes Culturales enfocados en la recuperación de material didáctico. La misión de un Plan Integral de Preservación incluye los trabajos de documentación, conservación preventiva y restauración de los bienes culturales, así como la difusión de criterios utilizados y toda aquella información necesaria para el entendimiento de los procesos realizados. Uno de los objetivos fundamentales fue la comunicación y la concientización de su valor mediante la incorporación de conceptos sobre conservación del patrimonio en el manejo cotidiano de las colecciones.

Hasta el momento los proyectos realizados son:

- Conservación y Restauración de la Colección de Modelos Anatómicos Botánicos Robert Brendel. Departamento de Biología.
- Conservación preventiva de la Colección de Modelos Anatómicos de Zoología y Anatomía Humana del Dr. Auzoux y E. Deyrolle. Departamento de Biología.
- Conservación preventiva de la Colección de Globos Terráqueos y Restauración del Globo terráqueo en relieve. Departamento de Geografía.
- Conservación preventiva de la Colección de Mapas. Departamento de Geografía.
- En la actualidad: Conservación y Restauración de la Colección de Modelos Anatómicos Botánicos E. Deyrolle y Restauración de un porcentaje de la Colección de Modelos Anatómicos de Zoología y Anatomía Humana del Dr. Auzoux Departamento de Biología.

Las colecciones didácticas en el CNBA

En el Colegio Nacional de Buenos Aires se destacan importantes colecciones dentro de sus gabinetes, incorporadas entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX. La falta de catálogos originales y fechas exactas de incorporación, constituyeron la primera dificultad en su análisis, ya que las únicas referencias de identificación encontradas fueron algunas pocas inscripciones sobre los objetos, referidas en general a fabricantes, importadores o fechas de fabricación, en el mejor de los casos.

Diversas fuentes y documentación histórica que se fueron encontrando y bibliografía a la que se pudo luego tener acceso, han ayudado en la datación de las adquisiciones, llegando a la conclusión de que no se trató de una sola incorporación importante, sino que se mantenía una relación con los distribuidores y era regular el pedido de material extranjero, por lo menos hasta mediados de la década del '30.

Aproximadamente a partir de esta fecha disminuye el incremento de las colecciones y comienza un proceso de deterioro sistemático de las piezas del siglo XIX, debido en la mayoría de los casos, a su continua utilización durante todo el siglo XX, la falta de mantenimiento, el desuso por resultar obsoletos y la poca renovación del material.

El Departamento de Plástica posee una importante colección de Calcos en yeso de escultura clásica griega y romana, material didáctico con el que hoy los alumnos estudian.

En el Departamento de Química se destaca una colección muy grande de instrumentos y dispositivos de laboratorio del tipo demostrativo y verificativo así como las colecciones de instrumental de laboratorio.

El Gabinete de Física es el más avanzado dentro de la Institución con respecto a la documentación e investigación de sus colecciones. En el año 2005 se inauguró el Museo Didáctico de Física, creado por docentes con ayuda de alumnos y ex alumnos, cuyas principales actividades son la investigación sobre el funcionamiento de los aparatos.

El Departamento de Geografía posee en su Gabinete varias colecciones destacables: mapas murales, yesos con relieves geográficos, globos terráqueos con información de astronomía y astrología, globos pizarra, elementos etnográficos y una gran colección de minerales, rocas y fósiles. Hoy en día, es el Gabinete que requiere una mayor actualización de su material, enfocada en la renovación de los mapas más utilizados y deteriorados por su continuo uso.

En el Departamento de Biología, subdividido actualmente en el Gabinete de Botánica y el Gabinete de Zoología y Anatomía Humana, se puede encontrar un acervo comparable a un museo de ciencias naturales. Aún se conservan colecciones de animales embalsamados, preparados histológicos, conservados, esqueletos de animales, muestrarios de insectos y mariposas, maderas de diversos lugares, semillas,

herbarios, modelos anatómicos de papel maché y de yeso policromado, aparatos de fisiología, diapositivas de vidrio y láminas murales explicativas, entre otros.

Dentro de la Institución diversas ideas y metodologías de trabajo fueron modificando los usos de las colecciones didácticas de cada disciplina. En la actualidad muchas de las piezas son utilizadas por los docentes en las aulas. Con el correr de los años, ya más de cien, los cambios en los sistemas de enseñanza y los diferentes paradigmas en el caso de las ciencias, fueron modificando la función didáctica de los elementos.

Particularidad de las colecciones didácticas

La particularidad de una colección, tal como la que se compone dentro de los diferentes gabinetes del C.N.B.A., reside en su carácter de objetos de uso. A pesar de que la mayoría de estas colecciones pueden ser apreciadas como piezas de relevancia histórica y estética como otros objetos museables, y a pesar de existir en otros países museos especializados en este tipo de colecciones didácticas, el caso del CNBA es diferente. Los objetos allí mantienen su función original, para la cual fueron creados. Mantienen su función didáctica intacta hasta el día de hoy, y a pesar de que se reconoce su importancia y antigüedad, no se han alejado de la función primordial de la enseñanza. Así, todas las acciones que se lleven a cabo con el objetivo de preservar este tipo de objetos deben realizarse contemplando esta característica.

Al tratarse de una colección de uso activo, la actitud adoptada por aquellos que la utilizan no siempre va de mano en mano con la visión del conservador. Las colecciones de este tipo tienen como objetivo ser utilizadas para la enseñanza de una disciplina, su finalidad es ésta, la de formar parte de una clase, y esto no siempre significa que serán utilizadas con ciertos cuidados. Es aquí donde reside la principal característica y dicotomía de este tipo de objetos, y es allí donde la función del conservador no siempre puede prevalecer, sino que debe a veces renunciar a ciertas exigencias y lograr un equilibrio con aquellas personas más cercanas al objeto. Se pueden realizar sugerencias y recomendaciones, pero resulta claro que no se pueden adoptar con total libertad ciertos aspectos que en otros casos resultarían posibles.

La concepción y establecimiento de criterios de conservación y restauración planteados para este tipo de colecciones debe modificar ciertos aspectos de la conservación restauración tradicionales pero, en su esencia, respetan al máximo la premisa de “¿Para qué se conserva?” Para que dichos materiales puedan ser

contemplados y utilizados por las generaciones actuales y futuras. En ese caso esto significa que puedan ser manipulados, desarmados, observados en sus detalles y utilizados de forma activa.

Ejemplo de esto es el caso de la colección de modelos anatómicos botánicos de la firma Robert Brendel, pertenecientes al Departamento de Biología donde, en el marco del Proyecto de Revalorización, se realizó la restauración de las 66 piezas que la conforman, ya que se encontraban muy deterioradas y son aún utilizadas en las clases. En la definición de los criterios de intervención y al momento de evaluar su lectura visual y morfológica, se tomó en consideración su función didáctica actual.

El criterio utilizado como conservadores

Muchas veces, el cuidado de los objetos está relacionado con la actitud colectiva que se tiene hacia ellos, causado por falta de posibilidad de cambio, falta de recursos, falta de espacio, falta de conocimiento, entre otros, que termina siendo repetida y prolongada en el tiempo. Por ejemplo, una colección que se encuentra en un espacio no organizado, con las piezas superpuestas, sin identificación u orden aparente, va a reflejar una imagen de poco interés y poca importancia de los objetos que están involucrados; reflejo que a la vez provoca en el resto de la comunidad una continuidad de tal actitud. Las actitudes pasivas hacia circunstancias mantenidas por décadas, terminan siendo poco cuestionadas, evaluadas o puestas a consideración para el cambio, aunque sea visible el deterioro general.

Mejorar la condición de una colección puede traducirse en varias cosas: un nuevo sistema de numeración para la identificación, un nuevo inventario, un orden de ubicación, un nuevo sistema de guarda como contenedores o mobiliarios especiales que ayudan a la conciencia de la fragilidad de las piezas, la limitación en la manipulación y visualización completa del objeto, entre otros. Éstas van a requerir para su funcionamiento, cambios en el uso acostumbrado, en los criterios de búsqueda y el acceso a los objetos, lo cual seguramente redundará en actitudes más atentas, aunque sea en principio sólo por necesidad de acceder a la colección. Cada acción va a exigir conocimiento, mayor atención en la manipulación, mayor atención en el estado de conservación y mayor atención en la nueva organización.

La opción más clara para el conservador es la de no utilizar más el objeto, pero ¿puede sugerirlo? Éste y otros cuestionamientos quedan como interrogantes de este

tipo de proyectos y de la posibilidad o no de ofrecer a aquellos que trabajan este material otro tipo de soluciones que puedan ser mantenidas en el tiempo.

En el caso del Gabinete de Geografía, la colección de mapas cuenta con unos 816 ejemplares, de los cuales se utilizan alrededor de unos 240. La colección que no se encontraba en uso, se hallaba dispuesta en un ambiente destinado como área de depósito, donde los mapas se disponían de manera desordenada en maperos de madera. Aquellos mapas de uso cotidiano se encontraban ubicados en otro espacio más pequeño que continúa siendo hoy el que ocupan.

Esta es una colección activa en el sentido en que se va reponiendo constantemente, ya que periódicamente nuevos mapas se adquieren y algunos otros se dejan de utilizar. Además, se constituye de manera muy heterogénea con mapas actuales, otros de treinta años de antigüedad y otros más antiguos, como del siglo XIX, principios del siglo XX, variando en tamaño, manufactura y materiales.

El gabinete contaba ya con un relevamiento de los mapas de la colección, el cual se incluyó en el nuevo inventario, pero complementándolo con una documentación que contemplara las necesidades de la colección, especialmente en cuanto a su estado de conservación.

Resultó claro a la hora de encarar el planeamiento de acciones de conservación preventiva, que la colección necesitaba un profundo proceso de reorganización, ya que se desconocía exactamente cómo se encontraba conformada y resultaba prácticamente imposible encontrar un mapa de manera fácil y práctica. El mal estado de conservación en el que se encontraban algunos de ellos, sumado al hecho de que la colección se encontraba en su mayoría desorganizada e inaccesible, conllevaron a que sólo se conociera o se tuviera en cuenta un porcentaje pequeño del conjunto de mapas, desconociendo el número total e incluso la existencia de algunos. Así, se determinó realizar una reorganización, basada en el cuidado de los mapas y en que se tuviera un acceso más práctico a los mismos, en caso de que se quisieran volver a utilizar.

Todas las acciones de conservación y determinaciones frente a esta colección se realizaron con el consenso de la gente del gabinete, los cuales fueron expresando sus necesidades y preferencias a lo largo del proyecto.

El primer paso fue saber realmente cómo se conformaba la colección, utilizando como base el inventario y la división en grupos geográficos ya existente. A medida que se fue realizando esta operación, se decidió subdividir los grupos ya existentes para que reflejara de mejor manera la diversidad en la colección. Resultó además, que los números de inventario utilizados hasta ese momento no reflejaban la cantidad de mapas reales ni el grupo al que pertenecía cada uno. Así, se determinó disponer un nuevo número de inventario alfanumérico, que reflejase no sólo el grupo al cual pertenece sino también la cantidad de mapas totales dentro de cada grupo.

Los tratamientos de conservación aplicados incluyeron una ficha de documentación para cada uno de los mapas, la cual fue luego digitalizada; una limpieza superficial cuya profundidad dependió del estado de conservación del mapa; el rotulado con el nuevo número de inventario y la confección de fundas para cada uno de ellos.

Otro de los mayores cambios llevados a cabo con esta colección, fue la alteración y mejora de su espacio de guarda permanente, en el mismo espacio donde se encontraban, pero modificándolo para lograr una optimización del mismo y teniendo en cuenta la cantidad total de mapas que se incluirían allí.

El replanteamiento del espacio de guarda permanente de esta colección tuvo en mente la utilización de materiales inertes adecuados para la conservación de los objetos y el planteamiento de un sistema de guarda que posibilitara un mejor manejo de la colección.

El tipo de reorganización llevada a cabo en el Gabinete de Geografía del CNBA resultó un desafío ya que planteó una reorganización casi total de la colección, no sólo en lo relacionado con su estado de conservación y su espacio físico, sino también con el comportamiento de los integrantes del gabinete, a los cuales se les modificó su mecanismo de búsqueda y uso de los objetos. La reorganización y documentación proporcionadas al gabinete, fueron acompañadas de un sistema de búsqueda integrado por una planilla donde se fue volcando toda la información pertinente, incluyendo su nueva ubicación y estado de conservación, para facilitar los mecanismos de búsqueda y acceso.



Antes y después de la reorganización de la mapoteca del Gabinete de Geografía. Colegio Nacional de Buenos Aires.

En el caso de la colección de modelos anatómicos del Gabinete de Zoología también se necesitó lograr una optimización y una organización de su espacio de guarda y un inventario completo con la documentación de cada pieza. Este proceso contribuyó a encontrar elementos que hasta el momento se hallaban perdidos o sin identificación que eran parte de otros objetos más grandes. La reorganización del sistema de guarda permitió dejar a disposición de los docentes el acceso a piezas clásicas completas que anteriormente no se conocían o se utilizaban de manera parcial.

El impacto visual en la optimización de los espacios de conservación y los sistemas de guarda especiales para albergar las colecciones, enfatiza la importancia y la conciencia sobre su cuidado. Pasar de un espacio con las piezas desordenadas sin un lugar en particular, a un lugar optimizado para un grupo seleccionado, compartimentado, con un lugar específico para cada pieza, con carteles indicadores, fotografías para identificación de los objetos, entre otros, es un contraste que llama la atención y redundó en nuevos hábitos para los docentes, que comenzaron a manipular las piezas según la regla que esta nueva disposición exigía.



Reorganización del espacio y nuevos sistemas de guarda en el armario del Gabinete del Zooloía y de Anatomía Humana del Departamento de Biología para la colección de modelos anatómicos. Colegio Nacional de Buenos Aires

Concientización y difusión de los criterios

Como hemos mencionado anteriormente, los objetos que forman parte de las colecciones de los distintos gabinetes son manipulados a diario por docentes de la institución, y aunque en este momento estén siendo intervenidos por profesionales de la conservación, son los mismos docentes quienes deberán manipularlos para el desarrollo de sus clases. Por este motivo se consideró una prioridad dentro de los proyectos de conservación, la difusión y concientización de los docentes acerca de la importancia del cuidado de los objetos, tanto en su manipulación como en su almacenaje. A estos fines se desarrollaron charlas informativas que acompañadas del contacto diario y el trabajo en equipo con el personal de conservación ayudaron a implementar ciertas pautas de conservación preventiva que los docentes aplican durante y luego de sus clases en el manejo de estas colecciones.

La importancia de la concientización de la comunidad docente del colegio no sólo es primordial en cuanto lo que se refiere a las acciones preventivas ante el deterioro de los objetos que éstos puedan realizar, sino que se extiende más allá, llegando a los alumnos del colegio, quienes a través del ejemplo y las enseñanzas de los profesores han aprendido a reconocer estas piezas no sólo como material didáctico sino como parte de su patrimonio cultural.

Todos estos conceptos en cuanto al manejo y manipulación de los objetos parecen muy comunes para quienes trabajamos en el campo de la conservación y los museos, pero son nuevos para muchas personas que tratan con objetos patrimoniales diariamente en otro tipo de instituciones.

La comunidad educativa del CNBA ha incentivado y colaborado con las tareas de conservación de las colecciones desde el comienzo de estas actividades. Han comprendido a lo largo del desarrollo de los proyectos de recuperación de las colecciones, la importancia de los objetos que forman parte del patrimonio del colegio y han aceptado de manera positiva los cambios que se dieron en los gabinetes a fin de preservar de manera adecuada las colecciones, incluso cuando estos cambios interrumpían o modificaban algunas de sus actividades habituales. Esta positiva repercusión en la comunidad docente evidencia que la misma no carece de interés o voluntad sino que en el pasado no se les han brindado los conocimientos y las herramientas necesarias para el cuidado adecuado de su patrimonio.

Parte de esta experiencia fueron las actividades realizadas en el marco del Proyecto de Revalorización de Bienes Culturales para el Departamento de Biología, donde fueron convocados alumnos y docentes del Gabinete de Botánica, para la

primera etapa del proyecto, la investigación y documentación, participando en la clasificación y catalogación de la colección. De esta manera se permitió el contacto directo de los alumnos con las piezas patrimoniales, propiciando el conocimiento de la relevancia histórica y cultural de las colecciones.

Aprovechando la organización de estos encuentros se estableció otorgar un espacio dedicado a charlas sobre patrimonio y temas relacionados a la preservación, fomentando así en los jóvenes una mayor conciencia hacia sus bienes culturales.

Otras actividades para la difusión e integración de la comunidad educativa al proyecto, fueron una serie de charlas de oficio, técnicas y de materiales, referidas a los procesos tradicionales de construcción de los modelos anatómicos. Estas charlas se realizaron como base e introducción para la propuesta del Taller de réplicas que se generó en conjunto con los docentes del Departamento de Plástica, realizado con la intención de introducir al alumno en el conocimiento y valorización de las prácticas artísticas involucradas en la confección de estos objetos durante el siglo XIX. La colaboración de docentes y ayudantes que se comprometieron con la actividad, sirvió para hacer frente al manejo pedagógico de los grupos.

Conclusión

Uno de los aspectos más satisfactorios a la hora de realizar proyectos de preservación que involucren este tipo de colecciones, es la toma de conciencia que se genera en la comunidad educativa, docentes y alumnos, entorno al objeto. Éste, contemplado antes tan sólo como mero ejemplo o soporte de una clase, pasa a estar enmarcado en un proyecto de revalorización, hecho que es visto y tenido en cuenta por aquellos que trabajan diariamente con las colecciones. Se ha observado, una vez finalizados los trabajos dentro de un gabinete, que el docente se aproxima a éste de otra manera, correspondiente con el cuidado implícito en su conservación. Tareas simples como la utilización de guantes a la hora de tocar un objeto o la guarda apropiada en sus respectivos contenedores, dan cuenta de que la actitud de docentes, y por ende de los alumnos que lo observan ha sufrido un cambio positivo en cuanto a la aproximación al objeto.

Todas las actividades que se puedan realizar en conjunto son vitales y ayudan al cambio de perspectiva en la concepción de las colecciones, más aún cuando es necesario un cambio de nivel, como en este caso, de bien utilitario a bien cultural. Sentirse partícipes de la protección del patrimonio, también propicia en complemento,

la atención y el interés por proteger y cuidar los bienes culturales que forman parte de la historia de la comunidad.

Cada herramienta utilizada transmite el valor que se le deben dar a las colecciones hoy consideradas patrimonio cultural, propiciando el cambio de concepción. El objetivo final es que desde la base, la valorización sea la correcta y que todas las acciones realizadas sirvan a largo plazo. Uno de los conceptos que se intentó destacar, es que todo lo que se logra en el presente es beneficioso para el patrimonio en el futuro, toda la información que se rescata de las colecciones afianza su seguridad y el sentido de pertenencia, limitando la posibilidad de nuevas pérdidas. Lo importante es no volver atrás en el camino, sino afianzar las bases para el avance de acciones y así poder ir progresando en la puesta en valor del patrimonio cultural.